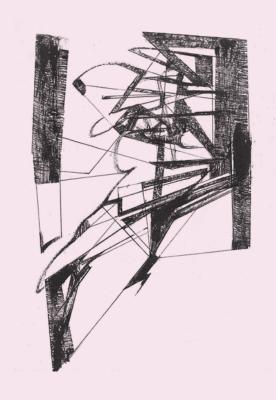
DIBUJAR, PROYECTAR (XLV)

LUGAR – NO LUGAR (4)

por JAVIER SEGUÍ DE LA RIVA



CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA
DE LA ESCUELA DE
ARQUITECTURA
DE MADRID

5-34-73

DIBUJAR, PROYECTAR (XLV)

LUGAR – NO LUGAR (4)

por

JAVIER SEGUÍ DE LA RIVA

CUADERNOS

DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA

DE LA ESCUELA DE

ARQUITECTURA

DE MADRID

5-34-73

C U A D E R N O S DEL INSTITUTO JUAN DE HERRERA

NUMERACIÓN

- 2 Área
- 51 Autor
- 09 Ordinal de cuaderno (del autor)

TEMAS

- 1 ESTRUCTURAS
- 2 CONSTRUCCIÓN
- 3 FÍSICA Y MATEMÁTICAS
- 4 TEORÍA
- 5 GEOMETRÍA Y DIBUJO
- 6 PROYECTOS
- 7 URBANISMO
- 8 RESTAURACIÓN
- 0 VARIOS

Dibujar, proyectar (XLV)
Lugar – no lugar (4)

© 2012 Javier Seguí de la Riva.
Instituto Juan de Herrera.
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
Gestión y portada: Almudena Gil Sancho.
CUADERNO 351.01 / 5-34-73
ISBN-13: 978-84-9728-396-0
Depósito Legal: M-4132-2012

DIBUJAR, PROYECTAR XLV Lugar-no lugar (4)

1.	Lugar de los sueños (10-04-11)	3
2.	Lugarizar, sorprender (10-04-11)	
3.	Memoria (12-04-11)	3
4.	Memoria y lenguaje (13-04-11)	5
5.	El lugar (1) (14-04-11)	
6.	El lugar (2) (14-04-11)	
7.	El lugar de la historia (20-04-11)	
8.	Lugares del saber (1) (20-04-11)	
9.	La Nada (21-05-11)	
10.	Fichas – Guión de especies (31-01-11)	10
11.	Lugares de placer y culpa (1) (18-04-11)	11
12.	Lugares de placer y culpa (2) (19-04-11)	14
13.	El lugar de la historia (20-04-11)	16
14.	Lugares del saber (1) (20-04-11)	16
15.	Habitaciones con ventanas - Antonio Muñoz Molina (30-04-11)	.17
16.	Lugar del dejar ser (02-05-11) y (04-05-11)	.18
17.	La Nada (21-05-11)	
18.	Poéticamente (lugaridad y extrañeza) (03-06-11)	
19.	Inteligencia (1) (04-06-11)	
20.	Inteligencia (2) (05-06-11)	.23
21.	Lugar (05-06-11)	
22.	El interior moderno para la infancia (04-07-11)	
23.	Lugaridad (18-07-11)	
24.	Lugaridad/Quietud (18-07-11)	
25.	Almas perdidas (24-07-11)	
26.	Orden (06-08-11)	
27.	Envolvencia (06-08-11)	
28.	Lugarización (09-08-11)	
29.	Dante (15-08-11)	
30.	Borges (16-08-11)	.30

1. Lugar de los sueños (10-04-11)

Metafísica de la almohada. V. Verdú. (E.P. 09-04-11).

Michelle Perrot. "Historia de las alcobas". (Siruela).

Sobre la almohada el tiempo queda abolido, el mundo exterior es invisible.

El cuerpo se cuela desde dentro a fuera por la nuca, de la misma manera que la pasión amorosa encuentra en ella un punto donde el beso que se deposita penetra hasta la más honda profundidad. Morir desnucado es morir como un guiñapo desarticulado.

Sobre la almohada, la rendición de la alerta erquida coincide con la abolición del tiempo y del espacio.

2. Lugarizar, sorprender (10-04-11)

- Texto de Guatari (buscar).
- Conversación
- arquitectura
- arquitectura... futuro... redes.
- Cajas-contenedoras.
- En la formación, contenidos a encajar

artefactos

- Qué es un lugar?

En el tren... lectura, paisaje....

En la red Con el móvil.... Una clase... un taller

- Espacio y lugar... Lugar exterior y lugar interior.
- Usar concebir imaginando (lo absurdo de esta situación llevada al límite).
- Sorpresa extrañeza.

Lo imprevisto.

Lo avatar... lo alternativo.

Los estímulos

Apéndices.

Lugar. Lugarizar – Inventario de lugares.

Inventario de situaciones extrañantes.

Las manos. Los juegos, estilos.

3. Memoria (12-04-11)

(lugarización)

Kundera-Benjamín.

Borges. Memoria y lenguaje.

Borges. Memoria...

"Es una exigencia de la "belleza" pero ante todo de la memoria, imprimir una forma a una duración. Porque lo informe es inasible irrecordable..."

(M. Memoria, 12/04/11 La lentitud...)

Dos puntualizaciones... Forma viene de formado... es la huella de una formación, de un proceso de contramoldado... (o de moldeado).

Memoria es lugar de resonancia de la vida vivida... olvido... resonancia au-sentida... Memoria es configuración de estados... o estados de configuración, 'ámbito de recuerdos que se olvidan.

La memoria es la inercia de los estados en donde se inscriben las experiencias como recuerdos. Estados mentales/corporales, ámbitos donde el recuerdo se enrraíza, se almacena y se reaviva.

Que lo informe sea irrecordable (inmemorizable) quiere decir que lo que se almacena en el lugar de la memoria son procesos de formación, actividad configurativa que fabrica y estabiliza representaciones que se recuerdan en tanto fabricadas... significadas, contextuadas.

Hay un vínculo secreto entre la lentitud y la memoria y entre velocidad y olvido...

La velocidad fabrica el no lugar...

(Velocidad de anticipar estados alternativos sucesivos)

La lentitud lugariza, sensibiliza la ausencia... el estado vacío de contenidos del psiquismo.

Y en esta dinámica (W. B) dice:

El recuerdo deja a las cosas ser pequeñas, las comprime.

El recuerdo elimina el tamaño de las cosas... porque su ámbito de estancia no tiene dimensión cósmica (?) "lo grande es como lo pequeño".

Regreso es nosotros.

Nostalgia es ansia de regreso...

Regreso como encuentro entre el exterior recordado y el interior evocante del recuerdo.

Nostalgia es deseo de repetir una experiencia grata en un lugar (situación) recordado con alguien considerado un otro complementario...

Añoranza, morriña... deseos de regreso a condiciones anteriores o, deseo de información.

Melancolía es pena por la pérdida de la niñez... por la pérdida de lo irrecuperable. <u>Éxtasis de la</u> ausencia.

La nostalgia de Ulises es algo así como la inevitable construcción de un objetivo (meta-destino) imaginable. (volver a donde parto).

La nostalgia que sentimos define un lugar interior (W. B.) y su imagen exterior.

Los sueños no tienen exterior, son juegos de la fantasía... flujo que arrastra imágenes dramatizadas en contextos... (con reglas extrañas: condensación; transferencia; analogía radical).

Sería interesante sintetizar la imagen fantástica de una ciudad hecha por condensación de todos los proyectos que nunca han llegado a progresar (B. W.).

La casualidad es una marca de lo extraño (lo inesperado).

Sólo la casualidad puede aparecer en nosotros como un mensaje.

Lo que ocurre siempre es mudo.

Lo inesperado es el carácter de lo extraño.

Extraño e inesperado...

El hombre es separado del pasado por dos fuerzas que se oponen y cooperan: el olvido (carácter de la memoria como lugar) y el recuerdo (esfuerzo narrativo imaginal por construir-inventar lo ausente con los vestigios que estimulan la memoria olvidante).

Ahora (con la reproducción técnica), la función del arte (su estimulación) en vez de residir en el <u>ritual</u> (como lugar originario), se apoya en la política... (función comunicativa/consumista).

La obra es la máscara mortuoria de la concepción. (O IV.1) Método de este trabajo: montaje literario. No tengo nada que decir. Sólo tengo que mostrar. No me apropiaré de formulaciones ingeniosas, no sustraeré nada valioso. Pero los trapos, los desperdicios: no quiero describirlos, sólo mostrarlos. (OV. 2) Pero mi intención no era conservar lo nuevo, sino renovar lo antiguo. Renovar lo antiguo haciéndolo yo mismo, el novato, cosa mía, tal era la obra de la colección que se me formaba en el cajón. (O IV.1)

4. Memoria y lenguaje (13-04-11)

V. Vitiello. "Borges. Memoria y lenguaje". (C.B.A. ED. Renacimiento, 2007).

El lenguaje de la filosofía y la poesía se mantiene ajeno al lugar que habita. Las palabras de la filosofía y la poesía parece que vienen de otro lugar... pese a que son palabras nuestras.

En el curso de la argumentación, el filósofo se detiene. Calla, convoca a otros para que hablen por él. El filósofo da espacio a otros.

Filósofo (amante del saber, constructor de saberes) es arquitecto de lugares de confidencia, de sorpresa vinculante...

Poesía: construcción del lugar/palabra aislada...

La poesía funda y es en su propio espacio (no lugar, espacio, ámbito vacío abstracto, donde subrayar catástrofes verbales.

La filosofía no deja espacio a nada más.

Al introducir a los poetas en la ciudad, la filosofía los transformó.

Transformó verso, pintura, música, y cuento que, después, nacen ya filosóficos...

Cuando los poetas entran en la ciudad asesinan la poesía.

La poesía murió cuando la palabra de los poetas se volvió segunda, re-fleiada.

Los nuevos poetas hablan palabras segundas. Todos los nacidos después de Platón.

Puede surgir la ilusión de la poesía como territoriofeliz del lenguaje inocente.

Como la "Arcadia", territorio feliz de la vida natural mancomunada.

Pero la ilusión de curación es peor que la enfermedad.

La filosofía custodia el don de no confundir ser y lenguaje.

El tema de la memoria es central en Nietzsche.

<u>Es el lugar</u>. Lugar donde nace y se desarrolla la civilización occidental. (Mitos de la memoria: la biga alada, el renacer; la anamnesis).

La memoria está en el fondo de la imagen que el occidente se ha hecho del hombre (San Agustín, Descartes, Leibniz, Hegel...)

La memoria platónica que, ligada al pasado, abre el futuro.

En la memoria platónica se custodia la idea universal y se acoge, a la vez, el acto reaizado y el que había de realizarse.

La memoria Platónica es el lugar de los lugares. El propio cerebro mente actuante, sintiente, organizante...

Lugar vacío, organizante... Khorá radical de lo posible / decible / pensable / receptible.

El futuro, como la moral (como las musas, como los titanes...), son hijos de la memoria.

La memoria platónica está ligada al olvido. Sólo porque se olvida (ausencialidad) se puede conocer y actuar...

Conocer es olvidar porque conocer borra los detalles para conservar sólo los rasgos esenciales, lo singular es olvidado.

La verdad es curva (Zarratustra).

La memoria es una dinámica estática. El lugar de la resonancia de lo vivo... de resonancia y autopoiésis... de fluencia senso motriz.

Funes no sólo recordaba cada hoja de cada árbol de cada monte, sino cada una de las veces que las había percibido o imaginado.

Esta memoria no es la platónica... funcional... Esta memoria no permite actuar.

Un hombre se propone la tarea de dibujar el mundo. A lo largo de los años puebla un espacio con imágenes de provincias, de reinos. de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de instrumentos, de astros, de caballos y de personas. Poco antes de morir, descubre que ese paciente laberinto de líneas traza la imagen de su cara. Jorge Luis Borges, El hacedor

Buenos Aires era la "entraña" de Borges. Era la matriz de los relatos... (recuerdos) (pathos). Donde Borges se sentía extraño, extrañándose... (Elogio de la sombra).

Buenos Aires era el interior imaginado de un exterior geometrizado... rígido.

Es... lo que se ha perdido y lo que será, es lo ulterior, lo ajeno, lo lateral, el barrio que no es tuyo ni mío, lo que ignoramos y queremos.

Lugar de la apertura. Lugar vaciado pero atractivo... lugar de hábitos y de sorpresas.

El recurso literario de la espera abierta... está en: narrar los hechos como si no los entendiera del todo; dejarse llevar por lo no conocido...; mezclar historias. Borges ensanchó la biblioteca hasta abarcar la ciudad.

El arte se nutre de la reflexión sobre la memoria. Reflexión sobre la reflexión.

Porque la memoria es un lugar sin ventanas que siempre es interior e inaccesible... pero que se contrae con los aconteceres, y retiene la configuraciones de sus paredes externas. Y se agita y provoca la acción.

Borges es barroco en sentido ético por su escisión entre voluntad y destino (carácter y destino). Pero la escisión no tiene lugar entre términos fijos. Los términos contrapuestos, bajo y alto, eternidad y tiempo están escondidos porque cada uno contiene dentro de sí al otro. Cada uno es su otro. Espejos que se reflejan... terminan en el interior de una dinámica.

La verdad penetra en el error. El pasado se transforma en futuro... el mismo lugar es varios lugares.

El desvelar, vela, el pasado es presente.

Todo es presente, el lugar exterior es múltiples lugares inter exteriores.

El anciano Borges busca al joven Borges (El otro). El futuro en busca del pasado.

Ojo. Aquí un presente alternativo trágico juega dialógicamente con el presente difuminado de la juventud eterna buscando la extrañeza...

EL presente sólo conoce un futuro: su proyecto actual. Al joven no le importan los libros por escribir sino el que está pensando en ese momento (que no sabe cómo será).

Borges critica la biblioteca en que todos estamos encerrados, seamos o no conscientes de ello.

Ficciones: "Pierre Menard, autor del el Quijote".

Supone un autor que reescribe el Quijote tal cual, sin copiarlo, inventándoselo... tanteando.

Trauma es choque con la extrañeza (?) que aterra. ¿O lo que aterra no es tan extraño?

Menard concibe la historia no como indignación de la realidad sino como fundación de su origen.

El que abraza a una mujer es Adán. La mujer es Eva.

Todo sucede por primera vez.

He visto una cosa blanca en el cielo. Me dicen que es la luna.

pero qué puedo hacer con una palabra y con una mitología.

Los árboles me dan un poco de miedo. Son tan hermosos. Los tranquilos animales se acercan para que yo les diga su

[nombre.

Los libros de la biblioteca no tienen letras. Cuando los abro [surgen.

Al hojear el atlas proyecto la forma de Sumatra.

El que prende un fósforo en lo oscuro está inventando

[el fuego.

En el espejo hay otro que acecha.

El que mira el mar ve a Inglaterra.

El que profiere un verso de Liliencron ha entrado en

[la

batalla.

He soñado a Cartago y a las legiones que desolaron a Cartago.

He soñado la espada y la balanza.

Loado sea el amor en el que no hay poseedor ni poseída.

[pero los dos se

entregan.

Loada sea la pesadilla. que nos revela que podemos crear

ſel

infierno.

El que desciende a un río desciende al Ganges.

El que mira un reloj de arena ve la disolución de un

[imperio.

El que juega con un puñal presagia la muerte de César.

El que duerme es todos los hombres.

En el desierto vi la joven Esfinge, que acaban de labrar.

5. El lugar (1) (14-04-11)

Comte-Sponville. "Diccionario filosófico".

Memoria Es la conciencia presente del pasado, ya sea en potencia (como facultad) o en acto (como recuerdo o rememoración). Esta conciencia es actual, como toda conciencia, pero sólo es memoria en la medida en que percibe, o puede percibir, el pasado en tanto que pasado; en caso contrario, ya no sería memoria, sino alucinación. Es la conciencia actual de lo que ya no es, en tanto/ que ha sido. Hay que evitar decir que la memoria es la huella del pasado: primero, porque una mancha o un pliegue, que son seguramente tales huellas, no son actos de memoria; luego, porque una huella no es más que un fragmento de presente, que sólo evoca el pasado para una conciencia. Que existan huellas del pasado en el cerebro, y que contribuyan a la memoria, es verosímil. Pero sólo es un hecho de memoria en la medida en que el cerebro, gracias a ellas, produce -o puede producir- algo distinto que huellas: la conciencia presente de lo que ya no es.

También hay que evitar decir que la memoria es una dimensión de la conciencia. Es, más bien, la conciencia misma, que sólo es conciencia a condición de acordarse continuamente de sí misma o de sus objetos. ¿Anticipar? Es recordar que se anticipa. ¿Imaginar? Es recordar que se imagina. ¿Estar atento?

Es recordar que se es, o recordar el ser, o aquello a lo que se presta atención. Por eso, toda conciencia es memoria: la memoria no es sólo «coextensiva a la conciencia», como decía Bergson, sino que es la conciencia misma.

Se habla de un deber de la memoria. A este nivel de generalidad, no tiene mucho sentido. La memoria es una facultad, no una virtud: lo importante es servirse de ella lo mejor posible, lo que no se da sin selección, ni, por consiguiente, sin olvido. ¿Cómo podría bastarse la memoria, si tiene necesidad de él? No es una falta olvidar lo que no merece retenerse, ni siquiera olvidar lo que sería preferible recordar aunque por razones que no atañen a la moral (por ejemplo, el número de la tarjeta de crédito). El verdadero deber no consiste en acordarse, sino en quereracordarse. Y no de todo o de

cualquier cosa, sino de lo que se les debe a otros: a causa del bien que nos han hecho (gratitud), del mal que han padecido o padecen (compasión, justicia) o que les ha 'hecho uno mismo (arrepentimiento). Deberes, no de memoria, sino de fidelidad. Es también la única manera de preparar válidamente el porvenir. No hagamos tabla rasa del pasado.

6. El lugar (2) (14-04-11)

Ferrater Mora. Diccionario filosófico.

MEMORIA. A veces se distingue entre el recuerdo y la memoria, considerándose el primero como el acto del recordar o bien como lo recordado, y la segunda como una capacidad, disposición, facultad, función, etc. El recuerdo es en este caso un proceso psíquico a diferencia de una "realidad psíquica". La mencionada distinción tiene raíces antiguas. Ya Platón hablaba de diferencia entre la memoria, μνήμη, y el recuerdo, ἀνάμνησις. Pero en este caso el fundamento de la diferencia es distinto: la memoria sería la facultad del recordar sensible, la retención de las impresiones y de las percepciones, en tanto que el recuerdo (reminiscencia) sería un acto espiritual, es decir, el acto por medio del cual el alma ve en lo sensible lo inteligible de acuerdo con los modelos o arquetipos contemplados cuando estaba desprendida de las cadenas y del sepulcro del cuerpo.

El problema de si la voluntad interviene o no interviene en la memoria (cualquiera que fuera la concepción habida de ésta) y hasta qué punto interviene, o puede intervenir en ella, fue durante la antigüedad centro de numerosas discusiones. Todas ellas se basaban en la necesidad de hallar un equilibrio entre las diferentes facultades del alma, equilibrio que resultaba alterado desde el momento en que una de las facultades era demasiadamente subrayada frente a otras. En varias de sus obras San Agustín consideró la memoria como el alma misma en tanto que recuerda: el recordar no es aguí propiamente una operación al lado de otras, pues el alma recuerda en la medida en que es. Ahora bien, no toda memoria es igual: hay una memoria sensible y una memoria inteligible, así como hay una memoria negativa y una memoria positiva. Estas distinciones fueron elaboradas por la escolástica, la cual, además, estableció un análisis de lo que puede distinguirse en el objeto mismo de la memoria. Santo Tomás distinguía claramente entre la memoria conservativa de las especies, que es una potencia cognoscitiva y en parte intelectiva, y la memoria que tiene su objeto en lo pretérito, es decir, que es sólo en parte sensitiva. El problema de la memoria suscitó, por lo demás, cuestiones afines a las tratadas bajo el problema de las ideas; se trataba, en efecto, de dilucidar si la memoria es una mera facultad retentiva o bien si aparece solamente en tanto que el objeto es actual y efectivamente recordado. Durante todo el curso de la época moderna se ha tratado y discutido el problema de la sede de la memoria. Dos concepciones últimas parecen haberse enfrentado: la que define la memoria como la huella psicofisiológica dejada por las impresiones en el cerebro y reproducible mediante leyes de asociación, y la que ha tendido a considerarla como un "puro fluir psíquico". Descartes (apud Jean Laporte, Le rationalisme de Descartes [1950], págs. 458-459) había ya distinguido entre dos formas de memoria: la "memoria corporal", consistente en "vestigios" o "pliegues" dejados en el cerebro, y la "memoria intelectual" — que es "espiritual" e "incorporal". Distinguió también entre la memoria como conservación del pasado y la memoria como reconocimiento del pasado (la "reminiscencia"). En diferentes términos, estas distinciones han sido bastante corrientes en muchos autores modernos.

Entre los filósofos que se han ocupado con particular atención del problema de la memoria y sus posibles formas puede mencionarse a Bergson y a William James. Según Bergson, la memoria puede ser memoria-hábito o memoria de repetición y memoria representativa. La primera es, por así decirlo, la memoria psicofisiológica; la segunda es la memoria pura, que constituye la propia esencia de la conciencia. Este último tipo de memoria representa la continuidad de la persona, la realidad fundamental, la conciencia de la duración pura. Por eso se dice que la memoria, considerada en este sentido, es el ser esencial del hombre en cuanto entidad espiritual, pudiéndose definirlo, en cierto sentido, a diferencia de todos los demás seres, como "el ser que tiene memoria", que conserva su pasado y lo actualiza en todo lo presente, que tiene, por consiguiente, historia y tradición. La memoria pura sería así el fundamento de la memoria propiamente psicológica, es decir, de la memoria en cuanto retención, repetición y reproducción de los contenidos pasados. Pero, a la vez, esta memoria representaría no sólo el reconocimiento de los hechos pasados, sino el revivir efectivo, aun sin conciencia de su anterioridad, el "recordar" en el sentido primitivo del vocablo como reproducción de estados anteriores o, mejor dicho, como vivencia actual que lleva en su seno todo o parte del pasado.

Según William James, puede tenerse memoria (recuerdo) sólo de ciertos estados de ánimo que han durado algún tiempo — estados que James llama "sustantivos". La memoria es un "fenómeno consciente" en tanto que es conciencia de un estado de ánimo pasado que por un tiempo había desaparecido de la conciencia. No puede considerarse propiamente como "memoria" la persistencia de un estado de ánimo, sino sólo su re-aparición. La memoria debe referirse al pasado de la persona que la posee; además, debe ir acompañada de un proceso emotivo de creencia. La memoria no única, dice James, "en el objeto de la memoria". Este objeto es sólo un objeto imaginado en el pasado "al cual se adhiere la emoción de la creencia". El ejercicio de la memoria presupone la retención del hecho recordado y su reminiscencia. La causa tanto de la retención como de la reminiscencia es "la ley del hábito del sistema nervioso trabajando en la 'asociación de ideas' ".

En los últimos años algunos filósofos se han ocupado de la memoria desde el punto de vista del análisis del significado de la expresión 'recordar algo pasado'. Según W. von Leyden (op. cit. bibliografía), dos tendencias se han abierto paso en este análisis. Una de ellas (representada, entre otros, por Bertrand Russell) puede ser llamada "punto de vista del presente" y consiste esencialmente en concebir la memoria como un acontecimiento psíquico que remite a alguna experiencia pasada. Otra (representada, entre otros, por G. Ryle) puede ser llamada "punto de vista del pasado" y consiste esencialmente en concebir la memoria como una "acción" u "operación" por medio de la cual se mantiene una creencia verdadera acerca de una experiencia pasada. Como puede verse, la concepción de James antes citada es de algún modo una combinación de estas dos tendencias, por cuanto hay en James el elemento de la creencia, pero también el del "acontecimiento psíquico".

7. El lugar de la historia (20-04-11)

Es el Jardín primordial, solar del acontecer... con regiones lejanas (ausentes) y otras in-mediatas. Contenedor de todo lo posible (incluida la muerte de otros). Envolvencia hecha desde siempre, pasiva, ámbito espacial del tiempo... esparcido... en la inmensidad de un espacio inabarcable... Lugar de todo lugar... cuando la memoria lo funda como tal.

Extremidad que se desgaja ahuecando un interior insaciable... que de la experiencia de la muerte inventa el sinsentido de la vida, el mito del origen de todo, la ausencia, la arbitrariedad de la voluntad... la negación... la transgresión y la culpa.

La prohibición de tocar el "fruto" es un capricho loco, insensato, del hombre (¡pues esto no se toca, y basta!) que, colectivizado, funda la reflexión, la interioridad/exterioridad, la culpa... que es el arranque del destino... y de la originalidad.

Esto nos lleva a un lugar o situación central/tangencial. La represión libre del deseo, por su prohibición, como umbral de la transgresión, que es la acción sin pensamiento....

Si soy capaz de inventarme una prohibición-represión, estoy inventando la otredad extrañada, lo latente... sólo sensible como algo ausente... que tengo que imaginar-figurar.

8. Lugares del saber (1) (20-04-11)

Albin Michel. "Lieux de Savoir" (2007).

Los saberes humanos (ciencias, técnicas, lenguas, etc...) han sido investidos por disciplinas que han erigido sus bibliotecas y han preservado la genealogía de sus autoridades.

Territorios donde el investigador aísla objetos en función de sus afiliaciones institucionales, sus opiniones personales y sus "pulsos".

Lugares del saber son ámbitos de experiencias de individuos y grupos comprometidos en la producción, mantenimiento y difusión de saberes, definidos sobre todo por las modalidades que articulan lo individual y lo social, combinando los gestos de las manos y las operaciones del pensamiento.

Saberes como pragmáticas que los validan e instrumentalizan, los difunden y los transmiten. Son motores de dinámicas intercambiantes y acumulativas, precisas, activas, clasificadoras, alrededor de quehaceres...

Antropología de prácticas... sobre la ritualización del saber hacer y su institucionalización. Los lugares de saber triangulan lo humano... las culturas....

Este libro es un inventario historificado de parcelas de saber... inventario abierto, acumulativo... indefinido.

"Toda investigación historiográfica se articula sobre un lugar de producción socio-económica, política y cultural. Implica un medio de elaboración con determinaciones propias... profesión, puesto de enseñanza, categoría literaria... sometido a constricciones, vinculado a privilegios.... En función de un tal "lugar", se abren métodos, intereses, preguntas y documentos a organizar". (M. de Certeau).

Este libro es un laboratorio virtual (lugar de recogida, lugar inventariante...).

Pierre Nora. "Lieux de memoire".

Lugares de saber se propone (como laboratorio), en primer lugar, deconstruir la historia de las ciencias y los saberes sin entrar en los fundamentos de los mismos.

Las comunidades sabias inscriben los saberes en un espacio político fundando un modo de circulación de enunciados y de ideas, delimitando el campo de lo pensable y de lo decible, buscando autoridad y legitimación.

Los saberes son entendidos como vínculos sociales (creadores de espacios de relación).

Saberes como lugares de interconexión, comunicación, interés... con dinámicas espaciales específicas (modos de inscripción territorial).

Los saberes son también productos y principios de configuraciones espaciales (geografía peculiar sobre otras geografías).

Los saberes circulan a través de "textos" artefactos, discursos, sobre técnicas de comunicación. Circulación con encrucijadas y lugares de descanso, centros y periferias.

Los saberes hacen lugar.

Los autores hacen lugar....

Los trabajos, los conceptos... hacen lugar.

9. La Nada (21-05-11)

El gran invento de Dios es la Nada,... el vacío vaciado de su vacío,... el no ser,... la tensión sin objeto, ni lugar, ni sentido....

La extrañeza radicalizada hasta su perturbación ineluctable.

Esa cosa inimaginable, sólo sentida, aproximada desde la negación radical, desde la contra absoluta. Sólo ha podido ser inventada por un algo ausentado de su ausencia, por un indefinible inalcanzable escondido tras su imposibilidad.

10. Fichas - Guión de especies (31-01-11)

Especie:		Matiz:					
Cita:	Autor:	Titulo:	Ed. Año				
Fecha de anotación:							
Texto:							
Observaciones (conex	iones):						

Especies

1. Envolvencias

2. Lugares Interiores

Exteriores Globales

3. No lugares No lugar

Sin lugar Ningún lugar

4. Lugarizaciones

5. Extrañeza Habitual Radical

- 6. Extrañamientos
- 7. Trampas para el extrañamiento

Citas

- 1. Citas literales
- 2. Citas comentadas
- 3. Epifanías personales
- 4. Encuentros

11. Lugares de placer y culpa (1) (18-04-11)

- I. Gómez de Liaño. "Paisajes del placer y de la culpa" (Tecnos, 1990).
- Arcadia -

En este trabajo paisaje es lugar.

Paisaje, como ámbito externo en donde resuenan registros de la memoria olvidada. Paisaje como entorno describible en el que enmarcar situaciones internas inalcanzables. Paisaje como contexto del olvido de la experiencia perdida...

Paisajes como islas, o como cercados, como parcelas acotadas en una extensión.

Ulises, volviendo a su casa, volviendo a su infancia, haciéndose viejo...recuperando el tiempo evaporado.

Recuerda, aventura sus recuerdos de paso, sus iniciaciones a las edades de la vida como hitos de un viaie de vuelta a lo comprometido designado.

Eea es la isla de Circe... señora de las drogas (paso a la juventud) del placer carnal...

Ogigia es la isla de Calipso, señora del placer carnal (paso a la adolescencia).

Edén en el Génesis.

Jardín del Gilgames.

Ariosto.

Tasso

Cervantes.

Gracián.

Alicia... L. Carroll.

En el jardín el hombre olvida la realidad.

Lugar exterior de la narración de los sueños.

Hombres que escalaron montañas por amor a "la contemplación".

Lugar de lo inhabitual, lugar de lo formado sin huellas de su formación.

Leonardo escaló el Monboso.

Plinio escaló el Vesubio.

¿Heráclito?

Petrarca (Vaucluse) escaló en Ventoux.

Petrarca descubre que el lugar interior parece brotar cuando el hombre se aleja del mundanal ruido y se dispersa en la naturaleza.

Quizás la naturaleza, siempre ya formada, hace patente la ausencia de su formación, reclama el entendimiento incomprensible de su génesis, como ausentido, como vaciado de algo que es lo germinal.

Encontrarse en paz en un lugar natural es verse envuelto en medio de un mundo (natural) hecho, ajeno, y acogedor: que vacía el interior receptivo haciéndolo resonar como contrapunto, como reflejo...

El espacio interior nace en la calma, en la quietud, en el bien-estar... en el miedo sin sobresaltos... en el arrastrarse de la vida. <u>En el apagarse de las sensaciones eferentes.</u>

Alberto Magno ve el jardín como el paradigma de lo perdido (la niñez) y el invento imposición de la culpa (la adolescencia-juventud). Paraíso... lugar perdido y lugar de perdición, de abandono a los sentidos y la sensualidad, lugar de la fantasía. Se entiende la imaginación como el sentido de los sentidos... (lugar sentido como ausencia del sentir directo).

Para un griego antiguo la naturaleza era algo demasiado natural como para quedarse extasiado en ella

Bocaccio situa a sus compañeros en un ameno jardín (vilk Raucini?)

Hortus conclusus... huerto cercado.

Ciudad y naturaleza saldan sus diferencias en el espacio abierto por el jardín.

Locus amoenus – donde desaparecidos los agobios cotidianos, resplandecen los placeres (placer = culpa).

Placer es estrega disoluta. Culpa es resistencia al placer, contraposición, anuncio de sufrimiento.

Bajo el follaje... anida la oscura admonición moral que coloca al espíritu frente a la brevedad de la vida.

En el lugar de los lugares, sin más, de prestado, rodeado de naturaleza definida, acabada, independiente, ajena... extrañada, uno se siente incomprensiblemente acogido, acunado en un pasar que se hace infinitesimal entre los latidos de la eternidad desplegada en lo tangible, exterior.

El jardín árabe es el oasis.

Es jardín persa en un mandala. Regido por la tela de araña sutil que liga geométricamente las plantaciones.

Al-Maggari (palacio del rev de Toledo).

El lugar del hombre no está en las delicias, el lugar del hombre es no tener lugar (sin lugaridad).

El homre, lugarizador por naturaleza, en la naturaleza descubre que lo suyo es pasar, no tener lugar asignado en ella. Su lugar es el no lugar, la fluidez del pasar con el interior de un ámbito delicioso y delirante... El <u>lugar del hombre es el deseo de instaurar un lugar</u>. Es su esencia lugarizadora.

Ser hombre es no poder parar de lugarizar en el sin lugar de la permanente extrañeza.

Lugar matriz. Kora, Paraíso... Arcadia...

La muerte dice: Yo también estoy en Arcadia.

En el centro del jardín (de todos los jardines) hay un árbol-pabellón-torre-monte-mirador (como la sala del país de las Maravillas).

No existe el jardín del paraíso sino en nuestras moradas.

El Edén es jardín de la muerte.

Muerte con episodio entre dos nadas o entre dos instantes de un transcurso incesante e indeterminado...

Los paraísos/territorios tropicales son ámbitos en los que, pagando, uno compra el transcurrir ocioso del tiempo cósmico acariciando una isla... Parada temporal que es un ir hacia la muerte sin hacer nada.

El Paraíso perdido es el constructo imaginal de la melancolía, es el eco olvidado de la edad originaria de la niñez.

La imagen del mundo es lo invisible del vivir aloiado.

El deseo de una representación mental... acumulada y sintetizada, imposible.

Paraíso es memoria, olvido, vaciado, ausencia... alojada.

Paraíso es el contenedor exterior, donde parece caber lo olvidado constituyente... la vida como regalo, la infancia despreocupada, el vivir de los pájaros y las plantas... el lugar de la plenitud de lo sin lugar, del paso irrevocable pero irreflexivo y placentero.

Porque el placer está en pasar, en fluir, en producirse, en moverse y mover... en trans-currir, discurrir, excitarse... agotarse, disolverse... corromperse.

Paraíso es lugar del discurrir... Lugar del no lugar.

Paraíso quiere decir lo cercado, lo acotado, lo diferenciado... guardado, encerrado... El Paraíso es el lugar irrecuperable, como la infancia (patria de cada uno).

El episodio del Edén es el mito que recoge el paso de la infancia a la adolescencia.

Lugar sin recuperación posible, donde aparece el primer asomo de ausencia. Lugar terminado, siempre terminado, realizado por lo ausente... o realizador de la ausencia. Y allí... un mandato arbitrario, una prohibición, un reto, un capricho... algo que sacraliza, algo... que instaura la profanación. No tocar.

No tocar, ni a la mujer, ni al elemento central del jardín. Todo se puede tocar, pero el árbol sólo se puede mirar. (¿Mirar?) ni mirar....

El árbol concentra el ausentido...

Lo sacrificial. lo arbitrario...

Tocar el árbol es tocar lo intocable, es querer ver lo invisible, es escuchar lo inaudible... es anticipar el fin, es saber de la muerte...

Y ese punto es el principio de la transgresión del mandato (implícito). Invento del mal... de la profanación y, naturalmente, instauración de la culpa.

Lo que pase, todo lo que pase después de decidir la transgresión será castigo... recibido desde la nada ausente...

Y para la transgresión o, con la transgresión, se evidencia el sexo, la palabra seductora, el sentido de los animales, y la posesión... como deseo agitado e insaciable...

Pecar es, también, proyectar en los seres indiferentes los deseos que uno oculta. Inventar animistamente la otredad.... Que se hace perniciosa con la culpabilización de la rebeldía.

Cuando el niño se da cuenta que está en este mundo, con otros pero sin su consentimiento, cuando advierte que ha de morir sin haberlo merecido, apetecido, cuando se rebela contra todo, arremete contra la beatitud, inventa el mal y se excluye del paraíso.

La seducción es la compañera primigenia del hombre... Nacida de su primer sueño (su alter ego, su ánima...).

La seducción y la serpiente son la otredad extrañada, ... que se acaban identificando con el Jardín. Eva es el Jardín personificado y la causa que induce a dejar el jardín para sumergirse en el errar de la juventud... (de la historia y la civilización) del conocimiento... y del disimulo del abandono).

Después de la infancia (de la estancia en el Edén) los hombres ya son como dioses pero sólo en el proyecto abierto del conocimiento, no en la inmortalidad ni en la dicha...

En el Gilgames (Epopeya de Gilgames) la prostituta sagrada inicia a Eukidu en la civilización sacándole de su vida animal en armonía inconsciente con la naturaleza.

Ese ser enseña a Eukidu la autonomía incontrolable del cuerpo y el placer... y los animales después de este episodio le huyen. Eukidu se refugia entonces en la Ciudad de Uruk (Ciudad ya construida, eterna, de la vida social) donde lo acoge el rey Gilgames.

Eukidu ha descubierto que el hombre es mortal y decide buscar la planta de la inmortalidad.

12. Lugares de placer y culpa (2) (19-04-11)

La culpa es el inicio, sentimiento inicial de la extrañeza.

Apechugo con algo que se me atribuye sin que yo lo haya aceptado. Algo en mí que me condena... por algo que desconozco pero que me puedo inventar.

Sentirse fuera de lugar, o sentir que el lugar en que uno está no es aquel en que creía estar o en el que se estaba sin creer, saberse mortal en un cuerpo extraño, en una vida insólita... es sentirse culpable.

El Mesías es el que volverá a traer el Paraíso... la niñez irrecuperable, la entrega armoniosa a lo desconocido a partir del auto-desconocimiento aceptado.

Extrañeza es advertencia, encuentro... vitalización, culpa, gozo, reto, abyección, ... razón...

Después de la expulsión (después de la niñez-adolescencia) el Paraíso no se podrá hallar en un lugar definido sino disperso por toda la tierra.

Paraíso es, también, reducción de lo natural... miniatura del cosmos.

El Paraíso está ahí disperso esperando ser regenerado....

El Mesías disuelve la culpa... la asume, la deshace... y este hecho deja vislumbrar otra vez el Paraíso.

El Paraíso es la gloria?...

No puede ser... ya que la gloria incluye el saber de Dios.

Paraíso sin prueba, sin árbol-sin centro o con centro inalcanzable.

El Paraíso jardín rescatado por el Mesías será el grado cero de los Paraísos perdidos.

Ogigia. Calipso <-> Ariosto. – Alcina.

Eea - Circe <-> Tasso - Armida.

Cervantes - Persiles - isla de las Ermitas.

Goethe... Tasso - Belriguardo.

Las islas de Odiseo son refugios en medio del proceloso, ocupadas por hechiceras... poderosas.

Son lugares de retiro, ámbitos de desvío, de descanso, de tentación, de extrañeza placenteraculpable.

La Odisea, para Adorno (y Horkheimer), es el itinerario del sujeto (del yo) a través de los mitos.

También es viaje por los ámbitos de la ensoñación. Y trayecto por los lugares de la fantasía (país de las maravillas descompuesto en trozos (islas)).

La Odisea es el juego con el olvido, con la amnesia (ruptura de la mismidad...). Juego con la extrañeza exteriorizada... (encuentro con los lugares de la extra-vagancia... extra-estancia).

Ulises dice que se llama Nadie... (pérdida de la importancia y de la identidad).

Ulises acomete un proceso de entrega al a lo impersonal para llegar a ser él mismo...

No. Ulises se adentra en la extrañeza para, conservando la mismidad, alcanzar ser otro entre los otros, también extrañados.

Ogigia y Eea son dos momentos de olvido de sí... dos lugares de la memoria... sin recuerdos.... Calipso (Ninfa) ofrece a Ulises la inmortalidad y la eterna juventud a cambio de olvidar su origen y sus compromisos, su voluntad, su proyecto...

Lugar especial, enajenado....

Circe (Maga) le ofrece placer, drogas, presente eterno... gozo indefinido, animal, básico, a cambio de tirar por la borda su pasado.

Eva es compañera de Adán, su otro yo.

Calipso y Circe no son compañeras, son señoras ajenas, son la ajenidad total.

Circe es la Ishtar de Gilgames.

Calipso es la Siduri de la gesta anterior.

El esquema de esta narración palpitante es: en el seno de una vida inconsciente (feliz...) se produce una prohibición enigmática (nudo de la hominización, del paso al uso de la razón del niño). Esa prohibición, provoca una transgresión (sentido inventado de una acción) que convoca un destino, un acontecer contrario a lo esperado.... Este es el esquema de todas las narraciones.

En estos relatos la relación sexual con una diosa es una relación sin procreación automática, es un regalo sin destino... un gozo seco.

Cuando la relación es entre humanos, siempre hay un componente de incompletitud, de arbitrariedad biológica.

Gozar sin interrupción es imposible, es una fantasía inalcanzable.

Todo lo que le pasa al ser vivo es episódico, entrecortado (picnolépsico) discontinuo... y en los entreactos se produce la presión vacía de la memoria, la agitación que clama buscar la infelicidad, el conocimiento. Eso le pasa a Adán, a Ulises. Etcétera.

Frente al canto arcaico y fascinante de las sirenas, frente al olvido de la patria y la civilización, que invade al que se queda en el país de los latófagos, Odiseo, toma partido por una vida humana, de sufrimientos, culpa y muerte).

Circe convertía a los humanos en cerdos... en animales sin destino ni culpa.

Para salir de Eea, Odiseo ha de abrirse a la muerte, penetrar en el mundo de "los muertos" y franquear el Hades.

Como Orfeo para ser poeta, o como Hupasiya para ser o no ser inmortal... Adán, y Eriku.

El Hades es el lugar de la humanización, mundo de los muertos y de la muerte.

El Olimpo es el lugar del juego, de lo que persiste a pesar de la muerte.

La bacanal es el lugar de la orgía, Eea, ámbito de Circe.

La tragedia es el no lugar (sin lugar) de la reflexión con palabras.

Hades es el lugar onírico donde se acumulan los deudos, donde... oquedad de la exterioridad dejada por el recuerdo de los desaparecidos.

Calipso y Circe... no están en el origen de la historia humana (niñez). Son sólo episodios de la aventura del yo que intenta ocupar un puesto legal en la sociedad civil. (No lugares, situaciones de tránsito).

La madre y la esposa (de Odiseo) significan el <u>aviso y la memoria</u> que impiden abandonarse a <u>la</u> estupefacción.

Madre-esposa. Lugares vacíos. Memoria, mismidad... fondo.

Calipso y Circe (las islas fantásticas) son promesas de lugares... ámbitos de paso, sin lugares que quieren ser, que se presentan como lugares a la fantasía del recuerdo del lugar primordial.

Chretien de Troyes es el fundador de la novela europea (de caballería). Novela de viajes, de tránsitos... alrededor de un jardín central (jardín de Erec y Enid).

Jardines de la caballería, lugar de origen y destino, ámbito del descanso, del matrimonio, de la leyenda, del recuerdo, de la voluntad colectivizada, de la amistad.

El vergel no tenía alrededor ni muralla ni empalizada, a no ser de aire. De ahí que estaba cerrado por todas partes aquel jardín, de forma que nadie podía entrar en él si no era por un lugar determinado. Había allí flores y fruta... (eterna primavera).

Ese vergel se hace lugar interior... (morada).

El jardín ahora es el equivalente al mundo subterráneo, el infierno, pero también a la ilusión de los sentidos....

El jardín primigenio es el lugar donde no se puede permanecer. Lugar del conocimiento del placer y la muerte, del placer de la muerte, núcleo del interior fantástico.

Gnóstico.

13. El lugar de la historia (20-04-11)

Es el Jardín primordial, solar del acontecer... con regiones lejanas (ausentes) y otras in-mediatas. Contenedor de todo lo posible (incluida la muerte de otros). Envolvencia hecha desde siempre, pasiva, ámbito espacial del tiempo... esparcido... en la inmensidad de un espacio inabarcable...

Lugar de todo lugar... cuando la memoria lo funda como tal.

Extremidad que se desgaja ahuecando un interior insaciable... que de la experiencia de la muerte inventa el sinsentido de la vida, el mito del origen de todo, la ausencia, la arbitrariedad de la voluntad... la negación... la transgresión y la culpa.

La prohibición de tocar el "fruto" es un capricho loco, insensato, del hombre (¡pues esto no se toca, y basta!) que, colectivizado, funda la reflexión, la interioridad/exterioridad, la culpa... que es el arranque del destino... y de la originalidad.

Esto nos lleva a un lugar o situación central/tangencial. La represión libre del deseo, por su prohibición, como umbral de la transgresión, que es la acción sin pensamiento....

Si soy capaz de inventarme una prohibición-represión, estoy inventando la otredad extrañada, lo latente... sólo sensible como algo ausente... que tengo que imaginar-figurar.

14. Lugares del saber (1) (20-04-11)

Albin Michel. "Lieux de Savoir" (2007).

Los saberes humanos (ciencias, técnicas, lenguas, etc...) han sido investidos por disciplinas que han erigido sus bibliotecas y han preservado la genealogía de sus autoridades.

Territorios donde el investigador aísla objetos en función de sus afiliaciones institucionales, sus opiniones personales y sus "pulsos".

Lugares del saber son ámbitos de experiencias de individuos y grupos comprometidos en la producción, mantenimiento y difusión de saberes, definidos sobre todo por las modalidades que articulan lo individual y lo social, combinando los gestos de las manos y las operaciones del pensamiento.

Saberes como pragmáticas que los validan e instrumentalizan, los difunden y los transmiten. Son motores de dinámicas intercambiantes y acumulativas, precisas, activas, clasificadoras, alrededor de quehaceres...

Antropología de prácticas... sobre la ritualización del saber hacer y su institucionalización.

Los lugares de saber triangulan lo humano... las culturas....

Este libro es un inventario historificado de parcelas de saber... inventario abierto, acumulativo... indefinido.

"Toda investigación historiográfica se articula sobre un lugar de producción socio-económica, política y cultural. Implica un medio de elaboración con determinaciones propias... profesión, puesto de enseñanza, categoría literaria... sometido a constricciones, vinculado a privilegios.... En función de un tal "lugar", se abren métodos, intereses, preguntas y documentos a organizar". (M. de Certeau).

Este libro es un laboratorio virtual (lugar de recogida, lugar inventariante...).

Pierre Nora. "Lieux de memoire".

Lugares de saber se propone (como laboratorio), en primer lugar, deconstruir la historia de las ciencias y los saberes sin entrar en los fundamentos de los mismos.

Las comunidades sabias inscriben los saberes en un espacio político fundando un modo de circulación de enunciados y de ideas, delimitando el campo de lo pensable y de lo decible, buscando autoridad y legitimación.

Los saberes son entendidos como vínculos sociales (creadores de espacios de relación).

Saberes como lugares de interconexión, comunicación, interés... con dinámicas espaciales específicas (modos de inscripción territorial).

Los saberes son también productos y principios de configuraciones espaciales (geografía peculiar sobre otras geografías).

Los saberes circulan a través de "textos" artefactos, discursos, sobre técnicas de comunicación.

Circulación con encrucijadas y lugares de descanso, centros y periferias.

Los saberes hacen lugar. Los autores hacen lugar.... Los trabajos, los conceptos... hacen lugar.

15. Habitaciones con ventanas - Antonio Muñoz Molina (30-04-11)



Woman at the Window (1822), de Caspar David Friedrich (1774-1840), en el Metropolitan de Nueva York.- STAATLICHE MUSEEN ZU BERLIN, ALTE NATIONALGALERIE

No hacen falta demasiadas cosas en la vida pero sí una habitación con una ventana; una habitación que sea de uno y con una puerta a la que en caso necesario se le pueda añadir un pestillo o echar la llave, como dice Virginia Woolf; una habitación con una ventana por la que entre algo de luz natural y desde la cual se pueda observar un fragmento de vida y un ingreso decente que le conceda a uno el sosiego necesario para sus indolencias o para sus tareas sin beneficio asegurado. En 1928, Virginia Woolf calculaba que una mujer, para dedicarse libremente a escribir, necesitaba 500 libras al año aparte de una habitación con un pestillo. Un día de octubre de ese año, el 26 exactamente, Virginia Woolf estaba escribiendo su ensayo sobre las mujeres y la literatura y al asomarse a la ventana de su habitación vio una calle de Londres populosa de gente y de tráfico. Al cabo de un momento el tráfico se apaciguó y casi se hizo el silencio, y entonces Woolf vio a un hombre y una mujer jóvenes que se encontraban en una esquina y caminaban juntos hasta tomar un taxi. La imagen inexplicablemente la llenó de felicidad; le despertó uno de esos estados de íntimo entusiasmo que hacen posible la literatura y que son instigados por ella, y en los que, dice ella, tenemos la ocasión de ver la realidad tal como es, sin ningún velo de distracción que la oculte.

Vuelvo a Una habitación propia porque he ido al Metropolitan a ver una de esas exposiciones de las que uno se marcha a regañadientes, porque tiene algo más que hacer, porque los vigilantes avisan de que el museo cerrará dentro de quince minutos. Se titula Rooms with a View: tres salas no demasiado grandes con pinturas, grabados y dibujos de habitaciones con ventanas abiertas de la primera mitad del siglo XIX. Habitaciones austeras y deshabitadas, sin más presencia que la luz que entra por las ventanas; habitaciones en las que alguien se atarea haciendo algo tan ensimismadamente que no mira al exterior; habitaciones en las que un hombre o una mujer de espaldas se asoman a la ventana abierta y al paisaje que hay más allá.

Que existan cuadros de habitaciones con ventanas abiertas a nosotros nos parece lo más normal del mundo, pero el tema solo aparece en la pintura a principios del XIX. En los cuadros de Vermeer hay ventanas de cristales emplomados por las que casi siempre entra una claridad de mañana o tarde con nubes, pero a esas ventanas casi nunca se asoma nadie, y nunca llegamos a saber lo que se ve por ellas. Los personajes de Vermeer permanecen recluidos en sus espacios interiores, en las cartas que leen o en la leche que vierten en un cuenco, en las conversaciones con viajeros que han llegado de lejos.

La ventana abierta a lo que aparece más allá solo existe desde el Romanticismo, sobre todo el romanticismo nórdico, el de Alemania y Escandinavia, el de las habitaciones despojadas pero

también acogedoras, el de la vida retirada que se abre soñadoramente a un paisaje que la soledad o la luz vuelven de algún modo remoto, tocado por la ansiedad de ver lo que está mucho más lejos, de experimentar una luz meridional que sea mucho más fuerte. Hay que tener una habitación con una ventana para disfrutar del aislamiento sin el cual casi ningún trabajo bien hecho es posible y para despejar la conciencia y también la mirada después de una concentración excesiva. Sin la posibilidad de echar la llave y sin la garantía de unos ingresos regulares la habitación sería inútil, insiste Virginia Woolf con descaro magnífico. Las habitaciones de Friedrich, de Kersting, de Adolf Menzel, del asombroso Wilhelm Bendz, de Johan Christian Dahl, tienen algo de la refinada pobreza de una celda de monasterio trapense o zen, pero son interiores burgueses que presuponen un confort bien costeado, una seguridad económica que mantiene a raya el desorden del mundo exterior. Nunca las mujeres tuvieron el derecho a una habitación así, recuerda Woolf: en sus casas de clase media sin muchos recursos, a Jane Austen o las hermanas Brontë no les quedaba más remedio que escribir en medio del barullo de la vida doméstica. Cuando llegaba una visita inesperada, Jane Austen escondía debajo de la labor de bordado las hojas en las que había estado escribiendo. Sabine Rewald, comisaria de la exposición en el Metropolitan, anota el hecho llamativo de que esa pintura de habitaciones apacibles tuvo su gran momento en Alemania y Dinamarca precisamente en una época de grandes desastres, en los años peores de las guerras napoleónicas, de las invasiones y las epidemias, de la ruina económica. Como tantas veces, el arte parece que retrata con cuidado escrupuloso una realidad y está representando un sueño. La serena luz báltica de esas habitaciones junto a las cuales borda o dibuja una mujer o escribe una carta un hombre o comienza un boceto un pintor alumbra mundos protegidos en los que no cabe la intemperie ni la desgracia. Las ventanas son grandes, con hojas de cristal que muy poco tiempo antes habrían sido carísimas o imposibles de fabricar. El sosiego pastoral se sostiene sobre las innovaciones tecnológicas de la revolución industrial y los beneficios del comercio: en un cuadro de Friedrich una mujer asomada a una ventana ve pasar un velero que traerá al puerto bienes de lugares lejanos, quizás de las colonias, como el tabaco que llenará esas pipas de porcelana que a veces se ven apoyadas en los alféizares. Desde estos climas sombríos los pintores viajan al sur y en las ventanas se ven los cipreses y las cúpulas y las ruinas de Roma, la silueta del Vesubio, la belleza cegadora de la bahía de Nápoles.

Pero esos espacios interiores son también los de las novelas. Las pinturas de habitaciones con ventanas se hacen populares en Europa al mismo tiempo que el desarrollo industrial de la imprenta y el progreso en la alfabetización de las nuevas clases medias convierten a la novela en la forma más popular de literatura. No solo para escribir novelas hacen falta una habitación propia y las quinientas libras anuales que calculaba Virginia Woolf: también para leerlas, para sumergirse solitariamente en ellas, para convertirlas en equivalentes de esa ventana gracias a la cual se ve un más allá de la propia vida que de otro modo no sería accesible. Leer en calma, sin distracciones, junto a la luz de la ventana. Apartar los ojos del libro para asomarse a ella, para observar a alguien que pasa, para intuir la novela de la intimidad de los vecinos o de los desconocidos. Para escribir a lo largo de muchos años el torrente de palabras de su poesía y de sus cartas Emily Dickinson necesitó poco más que una habitación con una ventana que daba a un cementerio de pueblo. Cuando ya era tan viejo que no podía salir a la calle André Kertész siguió haciendo fotos del paisaje escaso que veía desde la ventana de su apartamento en Nueva York. Quien tiene un cuarto con una ventana ha encontrado su sitio en el mundo.

Rooms with a View: The Open Window in the 19th Century. Metropolitan Museum. Nueva York. Hasta el 4 de julio. www.metmuseum.org

antoniomuñozmolina.es

16. Lugar del dejar ser (02-05-11) y (04-05-11)

El teatro. Es el lugar del respeto por el papel del otro.

Lugar dialógico de la dialógica.

Lugar respetable de la representación, de la instauración de un proceso interactivo.

Lugar de la espera del lugar de la acción.

La trama representada induce el ámbito de la historia revivida en su formalidad interactiva. La trama induce su lugar como lugar observable.

El teatro es una ventana respetuosa a una trama lugarizadora.

*

Y la trama de la tragedia?

La prohibición, la transgresión, la culpa y el castigo.

Prohibición, traición, opresión.

Pero el teatro es arte para el que lo hace (actores y director). Gentes que se ajenizan y se autotransforman.

Porque hacer teatro es inventarse un interior historiable entre varios, es fabricar una extrañeza colectiva para ser ofrecida como espectáculo.

La fuerza transformadora del teatro está en hacerlo, y afecta a los actores.

Los espectadores se transforman en la medida que reciben la obra como una llamada a "actuar".

17. La Nada (21-05-11)

El gran invento de Dios es la Nada,... el vacío vaciado de su vacío,... el no ser,... la tensión sin objeto, ni lugar, ni sentido....

La extrañeza radicalizada hasta su perturbación ineluctable.

Esa cosa inimaginable, sólo sentida, aproximada desde la negación radical, desde la contra absoluta. Sólo ha podido ser inventada por un algo ausentado de su ausencia, por un indefinible inalcanzable escondido tras su imposibilidad.

18. Poéticamente (lugaridad y extrañeza) (03-06-11)

Heidegger: "Poéticamente habita el hombre": en "Conferencias y artículos".

¿Qué significa que todo hombre habita poéticamente?

¿Es el habitar incompatible con lo poético?

Se dice que los poetas en vez de ver la realidad, sueñen...

Sin embargo poiesis es hacer y existir es habitar (lugarizar).

El habitar puede que descanse en el poetizar.

La existencia se piensa (esencialmente) desde el habitar.

Habitar es el rasgo fundamental del estar del hombre. Lo poético fluye desde la revelación con ese habitar.

El poetizar es lo que antes de nada deja al habitar ser un habitar. Poetizar es dejar habitar.

Poetizar es enunciar o hacer, desde el estar instalado, envuelto, lugarizado.

Poetizar como dejar habitar es un construir.

Poetizar es construir.

El hombre recibe la interpelación de la exhortación del lenguaje.

Lenguaje como irrupción extrañante.

Cuando presta atención y mientras presta atención a la ciencia propia del lenguaje (Ver Agamben).

Atender al lenguaje es desvelar una envoltura extrañada.

El hombre se comporta como si fuera el forjador y el dueño del lenguaje cuando es el lenguaje el señor del hombre. Cuando esta relación se invierte el hombre cae en extrañas maquinaciones. Y el lenguaje se convierte (se considera) un medio de expresión... Expresión – medio de presión.

En realidad quien habla es el lenguaje. El hombre habla, antes que nada y solamente, cuando corresponde al lenguaje, cuando escucha la exhortación de este.

El lenguaje es lo primero y también lo último que, con una seña dirigida a nosotros, nos lleva a la esencia de una cosa.

Lenguaje como flujo impersonal, discurrir,... sintáctico autónomo... manantial de sonoridad que recoge y funda el sentido del estar interactuando entre cosas.

Es esta angulación, el logos nos envuelve imponiéndonos su lógica enunciativa.

El corresponder en que el hombre propiamente escucha la exhortación del lenguaje es aquel decir que habla en el poetizar.

Poetizar es zambullirse en el lenguaje como lugar habitable.

Cuanto más poético es un poeta, tanto más libre (más abierto) y más dispuesto a lo insospechado es su decir.

Confía lo dicho a la escucha... atenta...

"Lleno de méritos, sin embargo poéticamente, habita el hombre en esta tierra".

El hombre cuida las cosas que crecen en la tierra y abriga lo que ha crecido para él. Cuidar y abrigar son modos del construir.

También el hombre construye en el sentido del edificar, erigiendo lo que no puede surgir por el crecimiento.

Cuidar y abrigar (proteger)...

Lo que crece solo.

Lo que hay que erigir.

Construido y construcciones son los edificios y todas las obras debidas a la mano y los trabajos del hombre.

Pero los méritos de este múltiple construir no llenan la esencia del habitar.

Construir, erigir, instalarse y, abandonado, jugar con las palabras... esto es habitar... poéticamente.

El construir es una consecuencia del habitar, pero no su fundamento.

El hombre sólo es capaz de habitar, si ha construido ya y construye de otro modo (con otra materia?) permaneciendo dispuesto a construir.

"El habitar poético es el habitar en esta tierra".

El poetizar, antes que nada, pone al hombre sobre la tierra, lo lleva a ella, lo lleva a habitar.

El poetizar y pensar no se encontrarán en lo mismo si permanecen de un modo decidido en el carácter diverso de su esencia.

Lo Mismo sólo se deja decir cuando se piensa la diferencia.

Lo mismo no coincide nunca con lo igual, ni lo idéntico.

En el llevar al límite la diferencia, adviene a la luz la esencia coligante de lo mismo.

Lo mismo como identidad oculta, detrás de lo diferentemente diferenciado.

Lo mismo como metaforización básica del estar vivo y cohabitando. Heurística gnóstica del comprender-resonar.

Lo mismo coliga lo diferente en una unión originaria.

Sólo en la zona de la mera fatiga se esfuerza el hombre por tener "méritos".

En la fatiga el hombre mira hacia arriba, a los celestes.

Ese mirar mide lo entre el cielo y la tierra. Este "entre" está asignado como medida al habitar del hombre. Esto es la dimensión.

Lo espacial es la amplitud entrada en la dimensión.

Dimensión es medida del ente.

El hombre mide la dimensión al medirse con los celestes (¿).

El hombre se mide con la divinidad.

Ella es la medida por la cual el hombre establece las medidas de su habitar, la residencia en la tierra, bajo el cielo.

El habitar del hombre descansa en el medir la dimensión mirando hacia arriba, una dimensión a la que pertenecen tanto el cielo como la tierra.

Esta medición no es sólo geometría.

El medir saca la medida del "entre" que lleva ambos el uno al otro, el cielo a la tierra y la tierra al cielo. El medir de la esencia del hombre en ralción con la dimensión asignada a él como medida lleva el habitar a su esquema fundamental.

Lugarización – es envolvencia dimensionable.

La dimensión básica es religiosa, separadora abismable... abrumadora... (extrañante, extrañamiento)... desvelamiento de lo impersonal interior... frente al exterior implacable.

EL medir de la dimensión es el elemento en que el hombre tiene su garantía desde la cual mora y perdura.

La medida da la dimensión, desvela la muerte y lo inalcanzable.

Esta medición es lo poético del habitar.

Poetizar es medir (comparar, diferenciar, separar, reunir, flotar, ir y venir.)

Poetizar es medir.

El poetizar es la toma de la medida, contenida estrictamente, por la cual el hombre recibe la medida de la <u>amplitud</u> de su esencia (mortal).

Ser capaz de la muerte como muerte.

Sólo el hombre muere, mientras habita.

Sólo podemos prestar atención a pocas cosas.

Dios, en tanto que es El que es, es desconocido para Hölderlin, y como *tal Desconocido* es precisamente la medida para el poeta. Es por esto por lo que le desconocierta esta incitante pregunta: ¿Cómo es posible que lo que según su esencia es siempre lo desconocido pueda convertirse alguna vez en medida? Pues aquello con lo que el hombre se mide tiene que comunicarse (dar parte de sí), tiene que aparecer Pero si aparece, entonces ya es conocido. El dios, sin embargo, es desconocido y, no obstante, es la medida. No solamente esto, sino que el dios que permanece desconocido, al mostrarse como El que es, tiene que aparecer como el que permanece desconocido.

¿Cuál es la medida del medir del humano? ¿Dios? ¡No! ¿El cielo? ¡No! ¿La Revelabilidad del cielo? ¡No! La medida consiste en la manera como el dios que permanece desconocido es revelado *en tanto que* tal por medio del cielo. El aparecer del dios por medio del cielo consiste en un desvelar que deja ver aquello que se oculta pero no lo deja ver intentando arrancar lo oculto de su estado de ocultamiento sino sólo cobijando lo oculto en su ocultarse. De este modo el dios desconocido aparece como el desconocido por medio de la revelabilidad del cielo. Este aparecer es la medida con la que el hombre se mide.

Extraña medida, turbadora medida; esto es lo que parece al modo habitual de representar de los mortales, incómoda para el barato entenderlo todo del opinar de todos los días, un opinar al que le gusta afirmarse como la medida que dirige todo pensar y todo meditar.

Extraña medida para el modo de representación corriente, y en especial para todo representar que sea sólo científico; en ningún caso un bastón o una vara de la que podamos echar mano; pero en verdad más fácil de manejar que éstos, siempre que nuestras manos no agarraren sino que estén dirigidas por ademanes que correspondan a esta medida, que es aquí lo que hay que tomar. Esto acontece en un tomar que nunca arrebata para sí la medida sino que la toma de un percibir concentrado que no es otra cosa que un estar a la escucha.

Extrañeza como diferenciación, separación, distancia, abismo, ausencia.

Poetizar es tomar medida para el habitar.

Residir es estar abierto.

Ahora bien, la esencia de la medida, al igual que la esencia del número, no es un *quantum*. Con números podemos calcular, pero no con la esencia del número

«¿Qué es Dios? desconocido, sin embargo lleno de propiedades está el rostro del cielo de él. Así los rayos la ira son de un Dios. Tanto más invisible es una cosa cuando se destina a lo extraño...»

Lo que permanece extraño al Dios, los aspectos del cielo, esto es lo familiar para el hombre. ¿Y qué es esto? todo lo que en el cielo, y con ello también bajo el cielo, y con ello también sobre la tierra, resplandece y florece, suena y aroma, sube y viene, pero también anda y cae, pero también se queja y se calla, pero también palidece y se oscurece.

Dios es el nombre de la extrañeza radical envolvente. Y de la ausencia que es el faltar de todo estar.

El poeta, en los aspectos del cielo, llama a Aquello que, en el desvelarse, hace aparecer precisamente el ocultarse, y lo hace aparecer de esta manera: *en tanto que* lo que se oculta. El poeta, en los fenómenos familiares, llama a lo extraño como aquello a lo que se destina lo invisible para seguir siendo aquello que es: desconocido.

El poeta poetiza sólo cuando toma la medida, diciendo los aspectos del cielo de tal modo que éste se inserta en sus fenómenos como en lo extraño a lo que el Dios desconocido se «destina».

Para nosotros el nombre corriente para aspecto y apariencia de algo es «imagen». La esencia de la imagen es: dejar ver algo. En cambio, las copias y reproducciones son ya degeneraciones de la imagen propia, que deja ver el aspecto de lo invisible y de este modo lo mete en la imagen de algo extraño a él. Como el poetizar toma aquella medida misteriosa, a saber a la vista del cielo, por esto habla en «imágenes» (Bildern). Por esto las imágenes poéticas son imaginaciones (Ein-Bildungen), en un sentido especial: no meras fantasías e ilusiones sino imaginaciones (resultado de meter algo en imágenes), incrustaciones en las que se puede avistar lo extraño en el aspecto de lo familiar. El decir poético de las imágenes coliga en Uno claridad y resonancia de los fenómenos del cielo junto con la oscuridad y el silencio de lo extraño. Por medio de estos aspectos extraña el dios. En el extrañamiento da noticia de su incesante cercanía.

«... Pero más pura no es la sombra de la noche con las estrellas, si yo pudiera decir esto, como el hombre que se llama una imagen de la divinidad.»

«...la sombra de la noche» - la noche misma es la sombra, lo oscuro que nunca puede llegar a ser tiniebla sin más, porque, como sombra, permanece confiado a la luz, proyectada por ésta. La medida que toma el poetizar como lo extraño en el que el Invisible cuida su esencia se destina a lo familiar de los aspectos del cielo. Por esto la medida es del modo de la esencia del cielo. Pero el cielo no es mera luz. El resplandor de sus alturas es en sí mismo la oscuridad de la amplitud suya, que todo lo alberga. El azul del dulce azur del cielo es el color de la profundidad. El resplandor del cielo es el emerger y el hundirse del crepúsculo que alberga todo aquello de lo que se puede dar noticia. Este cielo es la medida. Por esto el poeta tiene que preguntar:

«¿Hay en la tierra una medida?»

El poetizar es lo primero que deja entrar el habitar del hombre en su esencia. El poetizar es el originario dejar habitar.

La proposición: el hombre habita en tanto que construye, ha recibido ahora su sentido propio. El hombre no habita sólo en cuanto que instala su residencia en la tierra bajo el cielo, en cuanto que, como agricultor, cuida de lo que crece y al mismo tiempo levanta edificios. El hombre sólo es capaz de este construir si construye ya en el sentido de la toma-de-medida que poetiza. Propiamente el construir acontece en cuanto que hay poetas, aquellos que toman la medida de la arquitectónica, del armazón del habitar.

Pero cuando un hombre se vuelve ciego queda siempre la pregunta sobre si la ceguera proviene de una falta o de una pérdida, o si descansa en una sobreabundancia o en una sobremedida. Hölderlin, en el mismo poema en el que medita sobre lo que es la medida para todo hombre, dice (verso 75/76): «El rey Edipo tenía tal vez un ojo de más». De este modo podría ser que nuestro habitar impoético, su incapacidad para tomar la medida, viniera de la extraña sobremedida de un furioso medir y calcular.

El hecho de que nosotros moremos de un modo impoético, y hasta qué punto moramos así, es algo que sólo podemos experienciarlo si sabemos lo que es lo poético. Si nos alcanzará o no un giro del habitar impoético, y cuándo nos alcanzará, es algo que sólo podemos esperar si no perdemos de vista lo poético. De qué modo, y hasta qué punto, nuestro hacer y dejar de hacer pueden tener parte en este giro es algo de lo que nosotros mismos daremos garantía si tomamos en serio lo poético.

El poetizar es la capacidad fundamental del habitar humano. Pero el hombre únicamente es capaz de poetizar según la medida en la que su esencia está apropiada a aquello que por sí mismo tiene poder sobre el hombre y que por esto necesita y pone en uso su esencia. Según la medida de esta apropiación, el poetizar es propio o impropio.

19. Inteligencia (1) (04-06-11)

H. Gardner. "El futuro os observa" (Gentelman, Junio 2011)

Padre de las inteligencias múltiples y crítico del Q:I.

En psicología lo importante es el "transfer" la capacidad de desplazar conocimientos de un sector a otro.

Pasar de una habilidad a otra...

Capacidad de analogizar todo.

"Cinco mentes del futuro", cinco "formae mentes" a cultivar.

Las habilidades evolucionan.

- 1. Inteligencia disciplinada (competencias profesionales). Se necesitan 10 años (Sennet)
- La innovación no la pueden hacer las máquinas.
- 2. Inteligencia flexible. Tareas, tiempos, equipos.
- 3. Control del tiempo.
- 4. Inteligencia sintética. Desconfiamos en la tecnología.

Son la cultura y la filosofía las que nos hacen entrar en contacto con el mundo.

Ciencia y tecnología nos dan la ilusión de que las diferencias (de personas, estados, etc) son sólo superficiales.

- 5. Inteligencia creativa. Talento.
- "Cómo cambiará todo".

Talento y habilidad son condiciones necesarias pero no suficientes para la creatividad.

Creatividad es capacidad del individuo y el contexto.

*

H. Gardner: "Educación artística y desarrollo humano". H. Gardner: "Verdad, Belleza y Bondad reorganizadas".

Cardiller. Verdad, Belieza y Boridad reorganiza

Hay épocas catalizadoras de la creatividad (Renacimiento?, Viena 1900?...).

La ética es un valor fundamental para el futuro.

Excelencia – compromiso – ética frente a Dinero – mercado y yo.

20. Inteligencia (2) (05-06-11)

J. G. Lanzón. "Huelga general". (Babelia 04/06/2011).

Inteligencia es la facultad de identificar los instrumentos más adecuados para conseguir un fin previamente dado, usándolos con habilidad y eficacia.

La inteligencia sin mezcla de sabiduría es una razón instrumental que torna utensilio lo que toma de lo que existe.

Para la inteligencia el mundo es una caja de herramientas (científico y empresario son paradigmas de inteligencia (¿).

¿Y el genio?

La inteligencia instrumental recibe los fines desde fuera y no se preguntan por la naturaleza de estos.

Inteligencia asociada con una visión estratégica, desde lejos, desde lo alto, visión del afuera como un parque mecánico.

Sabio es quien ha desarrollado una "fineza" para discernir, de entre el océano sin riberas de lo humanamente deseable, hermoso y gozoso, lo que en su caso aumenta las posibilidades de una vida buena, satisfactoria y digna... (¿?).

Mariconada!. Sabio es quien sabe del interior, quien sabe apaciguarlo... y ver la vida como un lapso limitado por la muerte.

Sabiduría es parada (lugarización).

Inteligencia es agitación conectante.

G. Sorel: el sindicalismo proletario promueve acciones radicales, anárquicas (huelga general) para interrumpir la línea de progreso y así solventar la ley histórica y restituir la pureza de los fines revolucionarios originalres.

Parar, interrumpir, para purificar los anhelos.

La huelga suspende los fines que se perseguían.

La sabiduría consiste en esa quiebra de la economía de la inteligencia que deja espacio (tiempo más bien) para una consideración desinteresada de la propia vida en su conjunto.

La sabiduría se emparenta con filosofía y arte.

Sabiduría es epojé (suspensión del juicio) comprensión descriptiva, visión ciega, ... gnosis, espontaneidad,... desinterés, apasionamiento en el dar... parresia... Sabiduría es saber que no se sabe... discurrir, navegar... sin represión.

Inteligencia también es desprejuicio, vinculación, articulación, relación práctica=mecanicidad... sistematicidad.

21. Lugar (05-06-11)

M. Molina. "El imán de las cosas". (Babelia 05/06/11).

Las cosas tangibles sólo están en un lugar.

La escritura nace entre la contabilidad y la brujería.

Primera extrañeza: elucubrar lo que no existe, imaginar lo alternativo.

Las cosas hipnóticas... irradian su utilización... y su producción... y su fetichización.

Cosas, restos de actos, obras producidas, objetos para ser mantenidos, para volver a ellos, como umbrales de su rastro configurador.

Cosas ubicables en la trama de lugares que es el afuera. Cosas que hacen consignables los lugares que ocupan.

Las cosas arrastran el germen del lugar donde se aquietarán. Son contramoldes lugarizantes... en el inevitable parecido que cubre el mundo.

22. El interior moderno para la infancia (04-07-11)

Tesis doctoral

De Modesto Ortega Umpierrez.

Dirección de Enrique Solana.

Es un trabajo extenso sobre cuatro temas explorados en paralelo. La infancia, el interior moderno, la escuela y el juego.

El trabajo, en vez de conclusiones, necesita un resumen o sinopsis.

Los temas desarrollados no se tocan, ni se critican... Cada uno es una recopilación de lecturas a falta de textos referentes esenciales.

Vincular infancia, interior, escuela y juego sería algo como elaborar una antropología filosófica... abierta y entrecomillada...

La infancia es la edad perdida, inalcanzable, sólo tratable con mitos...

La infancia y su mundo es un invento de los adultos... (Foucault)...

Observadores de los niños, los adultos proyectan sobre ellos lo que piensan justificaría sus desvelos...

Interior-exterior son una polaridad desde lejos distinta de la constituida por el dentro y el afuera.

Lo interior es la envolvencia de una cáscara, un ámbito desde una linde.

El adentro es el ámbito de sentirse uno mismo: siendo uno una entidad organizadora.

El afuera es lo abierto, lo arrojado, lo extraño, lo inalcanzable...

El juego es la acción consecuencia de la agitación...

Juego es acción y viceversa.

Y el juego bascula sobre estos hechos. Al hacer no se puede pensar. Lo hecho es en cierto modo, arbitrario.

Esa extrañeza motiva la "significación", la semantización de lo hecho y de su hacer...

Se hace porque la vitalidad lo exige, para evitar o para repetir algo... y se hace para interactuar, para, con el otro (cooperante), conquistar el entorno material adaptándose a él y transformándolo...

Juego es este agitado estar cuando se fija una proyección y se explicitan reglas (o se busca tentativamente la proyección y las reglas (metaforización)).

*

La escuela es un ámbito "lugarizable" indiferente, pensado para poderse recordar. Es matriz del arte de la memoria (olores, brillo, sonido, colores...).

Pero indiferente a la progresión subjetivadora y a la socialización. Que dependen más de las emociones-tolerancias-espontaneidades... simulacros, que de la materialidad y los guiones teóricos...

Edad. Lugaridad-extrañeza... decir verdadero... invención... compromiso, generosidad...

23. Lugaridad (18-07-11)

El núcleo de la lugarización es la transgresión. Porque la transgresión funda límites.

(Cualquier cosa hecha con pasión... se vive como una contra, como la construcción-definición de una barrera).

Transgredir es hacer por hacer, o hacer contra lo que se debe de hacer... Transgredir es hacer sin pensar. Es el hacer "catastrófico", el hacer extrañado que conduce a ámbitos desconocidos.

Y lo desconocido se significa como, lo prohibido, lo reservado, lo contra, que después sólo se puede absorber como culpa.

Limitar y pasar límites, hacer barriendo por encima de todo es la operación constituyente de la curiosidad (mismidad).

Revolverse es transgredir... es pasar a descifrar el arranque, la causa y el efecto de limitar.

24. Lugaridad/Quietud (18-07-11)

Gomá Lanzón. "Tú espera sentado" (Babelia 15-07-11).

Estar sentado, sentarse, sentirse.

Me siento y al punto se abre la flor de mi intimidad.

Las posturas del cuerpo emanan distintas lugaridades... distintas formas de lugarización.

Sentado, comparece ante mí el mundo entero y me embriaga una pasión poética remitida a la totalidad en presencia.

De mayores vemos las cosas separadas donde antes las notificábamos juntas.

La metáfora apalabrada es el principio que elabora una red en la que cabe todo. Todo está relacionado con todo en el rizoma que se desarrolla con la metaforización. Ver todo metaforizado es entenderse vinculado.

La juventud es sintética (?) y la madurez analítica...

La juventud es pasión contra todo. La madurez es justificación de todo.

Sentados se recomponen los trozos de lo real... en una urdimbre.

Laxo o muy ajustado.

Mirando a la gente desde la ventana me preguntaba de donde era esa gente? ¿ No eran felices donde estaban?

La misma pregunta me hacía yo cuando iba al colegio.

Vivir con intensidad era un fin para Epicuro, que hizo del placer gozoso el meollo de su ética. Distinguía dos clases de placeres: los cinéticos y los catasténicos (inmóviles y pasivos).

La civilización nace del placer catasténico... del contemplar ocioso en el interior de un asentamiento.

Hoy anhelamos la velocidad, romper rutinas, pero las rutinas <u>abren la lugarización</u>. Goethe dice: En principio era la acción", contra el "en principio era el logos". Al sentarme entro en mi "Arcadia"

Envejecer tiene el encanto de volver a ser "motor inmóvil" como en la infancia (?).

Sentarme a mi sabor, sin reproches... para llegar a "estar sentado en una nube haciendo dulces objeciones al creador" (E. D'Ors).

25. Almas perdidas (24-07-11)

G. M. Garzo (E.P. 24/-07-11).

Las ranas se sumergen en el agua porque allí se sienten más seguras (S. Juan de la Cruz, en G. Brenan).

Las almas piadosas se sumergen en el convento, lejos del mundo, en el centro, en lo más hondo. La búsqueda del vacío, en la mística, es la promesa de una visión. En el vacío se produce la promesa de una visión (con otra realidad). El vacío no es la nada. Es un umbral (un pórtico, un marco...) y puede ser tocado por la gracia.

Vacío como encuadre, como acceso infranqueable, como lugar vacante, como marco de una ausencia.

El vacío interior (el interior como vacío) es el lugar del enfrentamiento con el misterio (con uno mismo extrañado).

Los japoneses (expertos en invisibilidad) marcan la presencia del vacío en sus casas con minúsculos huecos en la pared.

Los elfos, las hadas, los duendes y demás criaturas insólitas pertenecen a ese mundo de grietas... y oquedades de pabellón vacío.

Son seres miniaturizados, somos nosotros empequeñecidos, discerniendo por todas las oquedades de nuestro medio.

Estas criaturas representan las fuerzas de la naturaleza, los misterios de nacer y morir, los pliegues del corazón humano.

TokoNOMA – reverso del mundo en japonés. Lugar del recuerdo de nuestro cuerpo flotante, rodeado de personajes inalcanzables, degustando algún sabor esencial.

"El pabellón del vacío" (Lezama Lima).

Estov vivo como si estuviera muerto.

Estar muerto, habérselas con los elfos y las hadas. Al estar vivo como muerto, los ojos de vivos y muertos coinciden y la mirada adquiere un doble poder: el órfico (cambiar de tamaño y de zoom) y; el icárico (que consiste en arder).

Las hadas proceden de Luzbel que bajó a los infiernos dejando un rastro de hermosa luz. Tras él fueron muchos ángeles. Dios pensó que el cielo podía vaciarse y cerró las puertas del cielo y del infierno. Esos seres quedaron atrapados en la tierra y fundaron la estirpe de las hadas.

El unicornio ve lo que no puede ver nadie, vaga por el bosque (es el vehículo de los sueños. Es el mensajero de lo extraño.

Sólo duerme en el regazo de una doncella.

Si dormido, se le puede capturar.

Los duendes son seres pequeñitos. Son burlones y se mimetizan con todo. Tocan a los humanos y provocan escalofríos.

Son hijos de Eva castigados a vivir escondidos porque Eva mintió a Dios.

Se instalan en las casas (Kafka.

Yeats: toda la naturaleza está llena de gente invisible... feos... traviesos, hermosos. Los hermosos no andan lejos de los otros cuando caminamos por lugares espléndidos y en calma.

Para vivir este mundo hay que instalarse en el corazón de las cosas (Kafka)... pero esconderse allí es temblar / los cuernos de los cazadores resuenan /en el bosque congelado / Pero el vacío es calmoso / Lo podemos atraer con un hilo / e imaginarlo en la insignificancia/.

Las criaturas extraordinarias son los hilos del vacío (las de los cuentos).

Conversación en la gruta del bosque, encuentro con los elfos de la luz.

Gesto pueril en medio del bosque helado.

Les gusta estar a nuestro lado como si guardáramos algo precioso que somos los primeros en desconocer.

Los cuentos son retos de la ciencia histórica del pueblo de las almas perdidas. Historias nacidas del silencio elocuente frente a los vacíos.

Los vacíos aquí aparecen frontales... y los hilos que llevan a los seres fantásticos laterales, desde arriba, o ambientales, envolvente. Umbral eb el interior de una soledad.

Nosotros, con Nerea, caminábamos al atardecer, conversando con todos esos seres que nos acompañaban dándonos calor, confianza y paz placentera...

26. Orden (06-08-11)

Orden como quietud temporal. Como equilibrio. Como remanso. Como oceanidad. - o como destino.

Como entropía... como imposición.

- orden como poder ordenador.
- orden como prosecución

Sintáctica (causación)

- orden como acatamiento.
- orden como forma de control.

¿Y el caos extático?

La disolución?

Estos estados están fuera de la posibilidad de orden.

Son el sin orden ordenado, des-orden.

La paz interior, el bienestar (eudaimonía)

Estar en otro plano

en el que orden/desorden no resuenan.

27. Envolvencia (06-08-11)

Envolvencia arrulladora

Habituante, que invita al abandono.

Sintiendo la capacidad/disposición a sentir...

Vinculación con el entorno

indefinido/indefinible.

Atención hacia el contexto, hacia el fondo sin figura.

Informidad.

Renuncia al control.

Renuncia al destino.

Impersonalización.

Desextrañamiento o extrañamiento radical, total...

Estupefacción placentera.

28. Lugarización (09-08-11)

J. Luís Pardo "Grandes eventos" (El País, 09-08-119.

Habla de acontecimientos y de eventos.

Un acontecimiento es un acontecer instaurador, lugarizador.

Un evento es una ficción colectiva diseñada específicamente para operar como "espectáculo" con la garantía de que allí no va a pasar nada.

Sin embargo, respeto a los acontecimientos dice: "es a medida que el tiempo nos va separando de ellos y que se van convirtiendo en objeto de relatos novelescos, películas, reportajes, documentales, biopics, canciones y exposiciones temáticas como se tornan narraciones míticas que se superponen a la historia -que a menudo es una mezcla informe de masacre, mezquindad y algún brillo fortuito de nobleza-, estableciendo en ella coordenadas de sentido y de sensibilidad que permiten a las gentes "ubicarse" superficialmente en su tiempo y sentirse parte de él ("¿Dónde estabas cuando estalló el 23-F, o cuando cayó el muro de Berlín, o cuando se derribaron las Torres Gemelas?")".

Entonces estos hechos devienen grandes acontecimientos y se convierten en enormes depósitos pasionales de donde las comunidades obtienen réditos en términos de identificación, autoafirmación, referencia de alineamiento y movilización... y en grandes negocios culturales, artísticos(?), simbólicos.

El sentido es sentido común.

Sentido de las reacciones. Sentido de los impulsos y las resistencias. La sensibilidad es afectividad común, asombro compartido. La sensibilidad común se hace con el roce, con el abrirse conjunto a la "sombra" de las cosas hechas. Es un compartir páthico, un dejarse ir en lo pre-sentido como admirable.

29. Dante (15-08-11)

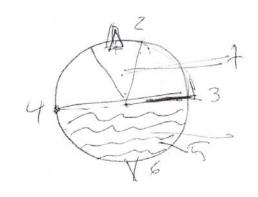
Borges "Nueve ensayos dantescos" (Ed. Austral E.C.)

Lamina pintada mágica, que es un microcosmos que contiene toda la historia lo que fue, lo que es un microcosmos que contiene toda la historia, lo que fué, lo que es y lo que será. Esto es Dante.

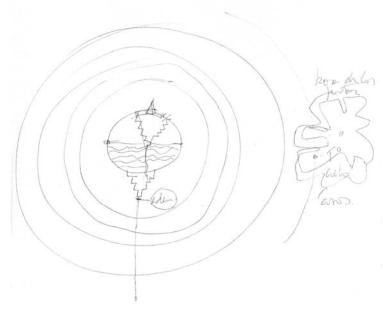
Y cualquier cuadro.

Dante y los lugares dantescos.

1. La tierra es una esfera inmóvil.



- 2. Montaña Sion
- 3. Ganges
- 4. Ebro
- 5. Agua
- 6. Purgatorio
- 7. Infierno



Vicio – Infierno Virtud – Purgatorio Perfección – Paraíso

Infiernos – cárceles

El alcazar de fuego (Beckford), Poe, Melville.

Canto IV Infierno

El sueño es metáfora de la ofuscación del alma pecadora.

En el 4º círculo del infierno hay un castillo (con personajes clásicos).

Seno de Abraham o Limbo, entendido por Dante como infierno negativo, sin mucho castigo pero sin la vista de Dios.

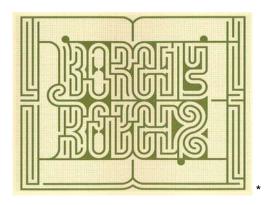
30. Borges (16-08-11)

(El País, Babelia, 13-08-11)

Borges se va quedando ciego.

Como su padre y su abuelo, su bisabuelo y su tatarabuelo, Jorge Luis Borges se ha quedado poco a poco ciego. Pero hasta la ceguera, dice, tiene ventajas.

"Antes, el mundo exterior interfería demasiado", me decía este intelectual argentino de 62 años ayer en Nueva York. "Ahora, todo el mundo está en mi interior. Y veo mejor, porque puedo ver todas las cosas que sueño. Fue una ceguera gradual, nada trágica", continuó. "Si uno se queda ciego de pronto, el mundo se le hace añicos. Pero si primero pasa por un crepúsculo, el tiempo fluye de manera diferente. No es preciso hacer nada. Uno puede quedarse sentado. Las personas ciegas tienen mucha dulzura. Las sordas, en cambio, no. Las personas sordas son muy impacientes. A veces, la gente se ríe de los sordos. Nadie se ríe de un ciego". Gay Talese (Ocean City, Nueva Jersey, 1932).



Un hilo de Ariadna

El bastón, la clepsidra, los espejos, el tigre y un enorme punto de interrogación, los símbolos más recurrentes en la obra de Jorge Luis Borges, son diseminados por el jardín laberinto que la Fundación Cini ha creado en la isla de San Giorgio Maggiore, en Venecia, para conmemorar los 25 años del fallecimiento, el 14 de junio de 1986, del escritor argentino. El laberinto, que fue inaugurado por María Kodama, viuda de Borges, es idéntico al de Los Álamos, en la provincia argentina de Mendoza. Ambos reproducen el apellido del escritor, duplicado como en un espejo y se basan en un diseño del arquitecto inglés Randoll Coate, que a su vez se inspiró en un relato de Ficciones, 'El jardín de los senderos que se bifurcan'. El texto de este cuento, grabado en braille en un pasamano de alabastro, proporcionará a los invidentes la clave para salir del laberinto. Los demás tienen que recorrer casi un kilómetro y medio formado por 2.327 plantas de boj de 75 centímetros de altura, "la medida justa para proporcionar serenidad y no claustrofobia", aseguró Pasquale Gagliardi, secretario de la Fundación Cini, que en este espacio prevé organizar numerosas actividades, vinculadas con las problemáticas filosófico-literarias del escritor. R. Bosco

^{*} Laberinto Borges. Fundación Giorgio cini. Isla de San Giorgio Maggiore, Venecia. www.cini.it

CUADERNO



Cuadernos.ijh@gmail.com
info@mairea-libros.com

